

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Reinhardt Grossmann, *Reflections on Frege's Philosophy*, Northwestern University Press, Evanston, 1969. 261 pp.

El libro de Grossmann revisa, fundamentalmente, tres trabajos de Frege: *Conceptografía* (*Begriffsschrift, eine der arithmetischen nachgebildete Formelsprache des reinen Denkens*. 1879); *Los fundamentos de la aritmética* (*Die Grundlagen der Arithmetik, eine logisch-mathematische Untersuchung über den Begriff der Zahl*. 1884), y el artículo "Sobre sentido y significado" ("Ueber Sinn und Bedeutung". 1892), publicado originalmente en *Zeitschrift für Philosophie und philosophische Kritik*. No obstante que estos son los textos principales que se someten a examen, a lo largo del libro se alude a varios otros escritos de Frege que sirven para complementar la exposición o para fortalecer los puntos de vista del propio Grossmann.

Pudiera pensarse, de primera intención, que la seriación cronológica de los textos estudiados obedece a un propósito de mera exposición y comentario por parte de Grossman. Pero esto no es así. En la lectura del libro, la postura del autor se revela como esencial y acusadamente crítica. No se trata de explicar las tesis de Frege, partiendo de una concordancia o un asentimiento totales con la temática que se somete a examen. Por el contrario, se intenta problematizar a fondo tales tesis y analizar tanto fallas, oscurecidos o defectos, cuanto poner de relieve, de manera fundamental, las instancias en que este pensamiento llega a aparecer como —o de hecho es— contradictorio.

Al analizar la *Conceptografía*, Grossmann encuentra que Frege realmente no establece una distinción clara y convincente entre el orden de lo mental y el de lo no mental, entre lo objetivo y lo subjetivo. Por otra parte, hace ver Grossmann, el problema de la distinción ontológica implicada por la correspondiente distinción entre entidades predicativas y entidades no predicativas, es atendido con absoluta insuficiencia; en este sentido, más que obtenerse soluciones, se hacen surgir confusiones que no se aclaran en la propia *Conceptografía*. Además, asienta Grossmann, Frege no se percató de que propicia la constitución de un problema de gran importancia cuando sostiene, a la vez, que la identidad se refiere a signos y que los juicios de identidad frecuentemente ofrecen información acerca del mundo.

Grossmann analiza la *Conceptografía* en el primer capítulo de su libro, en virtud de que precisamente le da pie esta obra de Frege para delinear desde ese nivel la problemática a que accederá en el estudio de los otros trabajos que analiza. Constituye, así, una plataforma de despegue para el recorrido temático posterior.

De los problemas planteados, afirma Grossmann, los dos primeros encuentran solución —desde el punto de vista de Frege— en *Los fundamentos de la aritmética*. El tercero, en el artículo “Sobre sentido y significado” encuentra su respuesta —pero también sólo desde el punto de vista de Frege. Para Grossmann las soluciones fregeanas no son tales, sino intentos de solución que, a su vez, acarrear otros problemas igualmente importantes.

En definitiva, la determinación de los problemas mencionados y la revisión de los intentos que hizo Frege para solucionarlos, constituyen la estructura general y la vertebración central del trabajo de Grossmann.

Pero al tocar los temas básicos señalados, Grossmann extiende sus consideraciones a una serie de asuntos conexos que rodean y empanan los temas fundamentales. De esta suerte, ya desde el tratamiento que da a la *Conceptografía* aparece la problematización de los —llamémoslos así— subtemas. En verdad, hay que concordar con Grossmann en la indiscriminación con que se manejan los términos “idea” o “representación” (*Vorstellung*), por una parte, y el término “circunstancia” (*Umstand*), por la otra. Por lo menos en cuanto a su uso, no se encuentra en Frege un criterio constante y específico. Lo grave estriba en que ese uso indiscriminado —y la consecuente confusión de nociones— afecta sustancialmente a la distinción que Frege pretende realizar entre los contenidos judicables y los contenidos no judicables.

La discusión que emprende Grossmann en torno a las expresiones fregeanas “el número 20” y “todo entero positivo”, referida a los temas de función y argumento, prelude también la temática posterior en torno al problema de los nombres propios, las descripciones y los conceptos. Particularmente en *Los fundamentos de la aritmética* encontrará Grossmann el terreno propicio para desarrollar con penetración crítica, y en referencia a la distinción entre entidades predicativas y no predicativas, esto es, entre conceptos y objetos, el problema de los nombres propios y las descripciones en la teoría de Frege.

En esta obra de Frege, Grossmann encuentra centrada la problemática en torno a tres nociones: la de idea, la de concepto, y la de objeto y reducción. Todas estas nociones son trabajadas a partir de las distinciones, claves para la filosofía de Frege, que se esta-

blecen entre las entidades subjetivas y las objetivas, por una parte, y entre objetos y conceptos, por la otra. La primera distinción se desarrolla en torno a los problemas del acuerdo y la comunicación intersubjetivos y tiene como marco de referencia lo que Grossmann denomina "la refutación del idealismo en Frege". Y tanto la primera como la segunda distinción conducen a Frege, según el criterio y la crítica de Grossmann, a varias confusiones básicas que hacen fracasar, en definitiva, sus principales propósitos.

La parte final del capítulo dedicado a la revisión de *Los fundamentos de la aritmética* establece la transición necesaria respecto del capítulo dedicado al examen del artículo "Sobre sentido y significado". El párrafo que establece este puente es digno de ser citado textualmente ya que proporciona una idea de la tónica crítica que priva en todo el libro: "Sus asertos de identidad cruciales —dice Grossmann en relación a Frege— contienen descripciones. Intuitivamente hablando, los asertos de identidad con descripciones parecen contener información valiosa acerca de situaciones empíricas; parece que extienden nuestro conocimiento acerca de situaciones empíricas. Si es así, más bien resulta dudoso que sean analíticos; pero entonces también es dudoso que la aritmética sea analítica. De esta manera, el propósito entero de Frege en *Los fundamentos* espera una solución satisfactoria para el problema de la identidad."

Los problemas de la identidad y la verdad en Frege, que se estudian en el tercer capítulo, constituyen realmente el término del libro. Es cierto que aún aparece un cuarto capítulo, sobre escritos posteriores de Frege, pero en verdad sólo es, como dice el propio Grossmann, una prolongación que funciona a manera de epílogo.

Uno de los puntos fundamentales, entre los que Grossmann ve como más vulnerables, es la distinción que establece Frege entre sentido y significado. Esta innovación, asienta Grossmann, debe ser rechazada. Es uno de esos profundos errores metafísicos que, a pesar del falseamiento que introducen, llegan a ser fuente alimentadora de valiosas discusiones entre los filósofos. No obstante ello, permanecen en su *status* de error.

El libro entero de Grossmann parece decir: "Frege es discutible en sus concepciones más fundamentales." También las interpretaciones de Grossmann son discutibles. Pero, justo por ello, su libro resulta un libro interesante.

HUGO PADILLA